
DESCRIPCION DEL ESQUELETO DEL RHINOPHYRYNUS DORSALIS, D. B.

POR EL MISMO SEÑOR SOCIO.

Sabido es que este rinofrinideo fué descrito por primera vez en la Erpetología General de Dumèril y Bibron (1841), quienes le impusieron su nombre específico; pero si se han dado sus caracteres exteriores, creo que hasta ahora no se ha publicado nin-

guna figura del esqueleto, que por cierto presenta notables particularidades. Debo á la amistad del Sr. Roviroza, de Tabasco, la oportunidad de hacer esta descripción sacada de uno de los dos individuos que tuvo la bondad de regalarme.

Como la cabeza, el metatarso y alguna otra parte de menos importancia son las que diferencian este esqueleto del de los *Scaphiopus* que es conocido, no daré de él una descripción completa, limitándome á las porciones más características, pues las figuras que acompañan esta nota están hechas con mucha escrupulosidad y permiten hacer con facilidad la comparación entre estos dos tipos.

El cráneo, más ancho hacia atrás que largo, tiene, visto por encima, una forma triangular: el hueso intermaxilar (siguiendo la nomenclatura de Ant. Dugès) está en forma de herradura, cuyas extremidades vienen á replegarse sobre dos nasales bien distintos, abrazándolos exactamente en su cavidad. Los bordes externos de los maxilares superiores y yugales están en línea recta, y su porción anterior ascendente se articula con el intermaxilar por delante, y deja por detrás un pequeño hueco delante de la órbita del ojo. En el maxilar inferior se divisan perfectamente el dentario, el angular y el articular, cuya disposición recuerda la de los reptiles. El cráneo, visto de perfil, describe una curva regularmente descendente de atrás hacia adelante, y termina en un hocico muy aplanado, de manera que la superficie chata que se observa en el animal intacto es debida á las partes blandas.

El tarso está, como siempre, constituido por dos huesos (astrágalo y calcáneo), pero se unen de tal manera, que aparecen como una sola pieza cuadrada, con una perforación orbicular en el centro: no encuentro semejante aspecto en ningún otro batracio. El primer cuneiforme tiene la forma de una lámina más convexa en su borde plantario. La falangeta del primer artejo está envuelta, como el cuneiforme, en un estuche córneo.

El carpo no presenta nada de particular; se observan dos metacarpianos muy pequeños, uno en la base del dedo pulgar y otro en la de los dos dedos que siguen.

Las apófisis sacras son triangulares, de borde externo algo convexo. La pelvis es muy angosta hacia la región isquiática, de manera que forma un ángulo con los dos huesos ilíacos.

El esternón es del tipo arcífero: no habiendo preparado yo mismo el esqueleto, ignoro si existía algún cartilago xifoideo.

El resto del esqueleto no merece mención especial, bastando las figuras para tomar de él una idea completa.

Esta nota tiene por objeto llamar la atención sobre el cráneo y el tarso, que realmente ofrecen en el *Rhynophrinus dorsalis* caracteres del todo especiales.

Guanajuato, Noviembre de 1891.

EXPLICACIÓN DE LAS FIGURAS.

Fig. 1.^a En el esqueleto casi completo que representa no están figurados los omoplatos, para dejar ver las vértebras.—Fig. 2.^a Cráneo visto de perfil.—Fig. 3.^a Omoplato extendido.—Fig. 4.^a Esternón.

Con anterioridad el Sr. Dr. A. Dugès había remitido á la Sociedad de Historia Natural una nota relativa á la misma especie, la cual se inserta en seguida.

«No es mi ánimo hacer una descripción completa de este singular batracio, que hizo ya muy bien el Sr. Roviroza en este periódico (2ª serie, T. I, pág. 156); quiero tan solo dar á luz un retrato exacto de uno de estos animales que, como he dicho, debo á la bondad de este señor, pues los que he visto hasta ahora no reproducen con fidelidad los colores del *Rhinophrynus*.

Las regiones superiores son negras, y las inferiores, lo mismo que el hocico, son cenizas. Desde la nuca hasta el ano se observa una faja dentada de un color rojo anaranjado; los lados del dorso, los flancos y la parte superior de los miembros, así como los lados del cuello y las mejillas, ostentan una multitud de pequeñas manchas rojas; la garganta es negruzca con un puntilleo blanco; en el vientre se notan también puntos blanquizcos. El espolón y el último artejo son de un pardo amarillento.

Estos colores han sido tomados de dos *Rhinophrynus*, puestos en alcohol desde hacía poco tiempo, y parecen haber sufrido muy poca alteración, si es que alguna han experimentado. Á la figura iluminada acompaña el contorno de la cabeza, visto de perfil.»

EL DENDROPHIDIUM DENDROPHIS, SCHL. FITZ. SYST. REPT. 1843.

POR EL MISMO SEÑOR SOCIO.

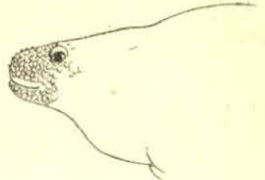
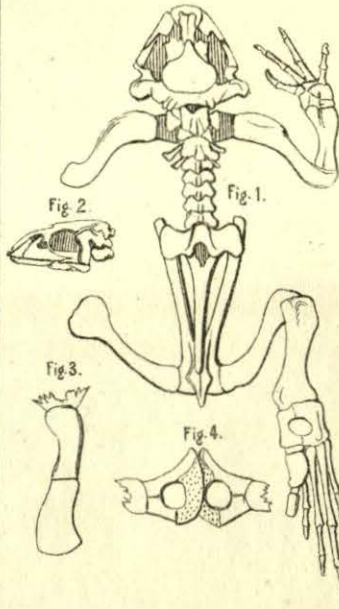
Sin. *Herpetodryas dendrophis*, Schl.; *Herpetodryas Poitei*, D. B.; *Drymobius dendrophis*, Cope.

Este interesante ofidio es un verdadero sincranteriano aunque sus dientes maxilares supero-posteriores no sean mucho más largos que los anteriores. No es un *Drymobius*, pues éste tiene la anal doble; no es un *Herpetodryas*, porque éste tiene las escamas en series pares, ni tampoco un *Hapsidophrys*, por no tener la anal doble ni los dientes posteriores bruscamente más largos que los anteriores; pero tiene estrechas relaciones con estas serpientes y aun con algunos *Leptophis*. Es un colubriforme dendrofidiano, adoptando para esta familia los caracteres siguientes dados por Gray (Catal. Ophid. 1858, p. 142).

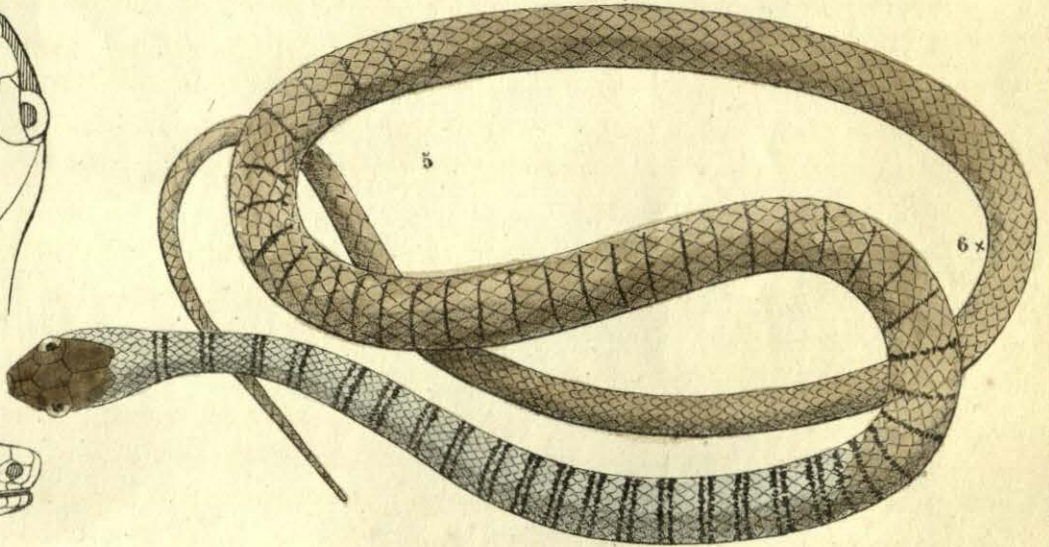
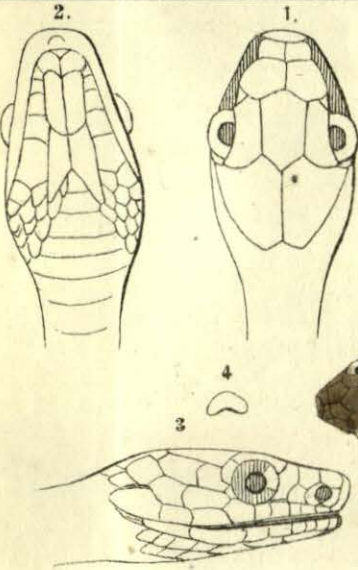
FAM. DENDROFIDIANOS.—Cuerpo muy delgado y largo, pentagonal; cabeza generalmente alargada, angosta, plana, deprimida, distinta del cuello, que es muy delgado; hocico saliente, arredondado ú obtuso; mandíbula superior algo más larga que la inferior; rostral ancha, deprimida; boca muy hendida; narices laterales, pequeñas; ojo moderado ó grande, pupila redonda; una preocular y dos ó tres postoculares; placas cefálicas regulares, alargadas; escamas muy angostas, en 15 ó 21 series; láminas ven-



Dendroica Dugesi, Coale.



Rhinophrynus dorsalis, DB. de Tabasco. (tamaño natural)



Dendrophidium dendrophis (Schl) Fitz.

